

Capítulo 204

Cuando Un niño Se Convierte En Hombre (1)

Jin Mu-Won estaba empapado de sangre de pies a cabeza. Un vapor caliente se elevaba de su uniforme marrón rojizo con cada respiración dificultosa.

Tengo que alcanzarlos rápidamente.

Seo Mu-Sang había dejado un rastro que solo él podía seguir, pero los enemigos seguían apareciendo para bloquear su camino. Siguió avanzando hacia el norte, pero la distancia entre ellos parecía no acortarse.

Miró hacia atrás. La Cima del Cielo se alzaba en el amanecer, con sus innumerables faroles brillando con una luz cegadora. La gran fortaleza insomne parecía mirarlo con arrogancia.

Apretó los dientes y se dio la vuelta.

Es mi culpa. Mi arrogancia creó esta situación.

Debería haber sido más cauteloso, más humilde. Se creía diferente de su padre, pero terminó cometiendo el mismo error.

Debería haber sido más perfecto. Debería haberme escondido mejor.

Innumerables pensamientos le rondaban la mente, mientras desataba sus artes del movimiento, pero rápidamente dejó de lado la culpa. No era momento para emociones inútiles. Tenía que concentrarse en la crisis que lo aguardaba.

Salió corriendo de la Aldea Celestial a una velocidad aterradora. Sin nadie que lo viera ni nada que lo detuviera, desató todo su poder.

¡ZING!

De repente, un dolor agudo le atravesó las sienes como un punzón. Giró el cuerpo instintivamente y blandió Flor de Nieve.

¡CRASH!

Una roca gris gigante llenó su visión, antes de estrellarse contra él, arrojándolo hacia atrás casi cincuenta metros, antes de estrellarse contra un gran árbol.

"¡Keuk!", gimió Jin Mu-Won y miró fijamente la roca. Había un cráter de quince metros de ancho donde impactó contra el suelo. Quienquiera que la hubiera lanzado tenía un poder destructivo aterrador.

"¡Jeje!" Soltando una risa siniestra, la roca comenzó a moverse.



Una cabeza se alzó del enorme torso. Brazos y piernas, gruesos como troncos, cobraron vida. La locura se arremolinaba en los dos ojos rojos que lo observaban, y un aura feroz se extendió por los alrededores como una ola.

Jin Mu-Won entrecerró los ojos. Conocía a este hombre. "¿El Demonio del Caos?"

"¡Jeje! ¡Cuánto tiempo sin verte!", dijo el Demonio del Caos Tae Mu-Kang, poniéndose de pie, como un enorme oso pardo. Una feroz intención asesina emanaba de él, mientras miraba fijamente a Jin Mu-Won.

"¿Por qué estás aquí?", preguntó Jin Mu-Won, más impactado por la presencia de Tae Mu-Kang, que por el ataque en sí. Eun Han-Seol le había contado que Tae Mu-Kang contribuyó al conflicto interno de la Noche de Paz. Había herido gravemente a su maestra, So Geum-Hyang, y sumido a la organización en el caos.

¿Alguien que provocó una rebelión en la Noche de Paz sigue las órdenes de Gwan Dae-Seung? ¡Eso no tiene sentido! A menos que... algo mucho más siniestro se esconda bajo la superficie.

Jin Mu-Won enderezó la espalda, mientras Tae Mu-Kang daba un gran paso hacia él.

Comparado con siete años atrás, el aura del Demonio del Caos brillaba con mayor ferocidad. En aquel entonces le costaba respirar, pero ahora el abrumador poder del gigante le impedía incluso mantenerse en pie.

Aunque Jin Mu-Won había crecido en los últimos siete años, podía sentir que Tae Mu-Kang también se había vuelto mucho más fuerte.

Tae Mu-Kang sonrió. "Eres muy bueno, mocoso".

"¿Trabajas para La Cima del Cielo?"

"¿Quién sabe?"

"Ya que recibes órdenes de Gwan Dae-Seung, supongo que debes hacerlo".

"¿Intentas provocarme? ¡Jeje!"

"¿Estoy equivocado?"

"Bueno, de todas formas, morirás a mis manos, así que supongo que está bien decírtelo".

"....."

Gwan Dae-Seung es sin duda miembro de la Cumbre del Cielo, pero no les es leal. Le jura lealtad a otro ser.

¿También eres leal a él?

¡Jeje! No le soy leal a nadie. De hecho, es más parecido al odio.

"Entonces ¿por qué?"



"Tendrás que averiguar el resto tú mismo. Si logras salir de aquí con vida."

¡KUKWAKWA!

El aura formidable de Tae Mu-Kang agitó el aire con violencia. Los árboles cercanos se mecieron, como si fueran a romperse, y las bestias del bosque echaron espuma por la boca y huyeron aterrorizadas. Su energía dominó todo el bosque.

Jin Mu-Won sabía que no podía escapar sin luchar.

Una revancha con el Demonio del Caos, ¿eh?

¡WOOOONG!

Flor de Nieve gritó fuerte, percibiendo la crisis.

Una luz peculiar brilló en los ojos de Tae Mu-Kang. «Esa espada... es un arma maldita».

Jin Mu-Won no respondió. Simplemente levantó la Flor de Nieve y la apuntó a Tae Mu-Kang.

Tae Mu-Kang frunció el ceño. Aunque estaban a cincuenta metros de distancia, sentía una aguda intención asesina, que parecía atravesarle la cabeza. Parecía que el chico de hacía siete años se había convertido en un digno maestro de la espada.

"¡Jeje! El tiempo sí que cambia a las personas", rió siniestramente y apretó los puños.

Una onda de Qi gris, turbia y mejorada, explotó hacia afuera y se arremolinó a su alrededor como una tormenta furiosa.

¡HWIRURU!

La mirada de Jin Mu-Won se profundizó.

¿Su Qi de rebote ahora está compuesto de Qi mejorado?

Había experimentado el qi especial de Tae Mu-Kang hacía siete años y lo conocía mejor que nadie. Este gigante era el enemigo más poderoso que había conocido desde que entró en el jianghu, una presencia con un poder destructivo, que superaba incluso a Yeon Cheon-Hwa.

"Bueno entonces, vamos a divertirnos un poco, niño."

Antes de que la palabra *niño* terminara de resonar, el enorme cuerpo de Tae Mu-Kang desapareció.

Jin Mu-Won no entró en pánico. Aunque Tae Mu-Kang era demasiado rápido para que sus ojos lo vieran, su Conocimiento Integral percibió vívidamente la presencia de su oponente.

¡A mi izquierda!



Desató los Pasos del Arroyo Fluyente y cortó con Flor de Nieve.

¡CHWAAAK!

Un sonido como de seda rasgada resonó, cuando Flor de Nieve y el qi mejorado de Tae Mu-Kang chocaron. El impacto los hizo tambalearse.

Tae Mu-Kang se recuperó rápidamente y presionó el ataque, su qi mejorado se movió como una criatura viviente, explotando cada apertura con inteligente precisión.

Por otro lado, Jin Mu-Won se movía con agilidad, bloqueando o desviando los ataques, mientras acortaba la distancia. El inmenso poder desgarró la membrana de su mano y sacudió sus órganos. Si su Qi de Sombra no lo hubiera protegido, su cuerpo habría quedado destrozado en el primer choque.

Una tremenda tensión se acumuló en su cuerpo, pero no retrocedió ni un solo paso. Si lo empujaban ahora, recuperar la ventaja sería casi imposible.

Desató el Alma Meteoro, la primera forma de la Espada Sombría de la Destrucción. Flor de Nieve voló como un meteoro, directo a la nuez de Adán de Tae Mu-Kang. El golpe fue rapidísimo, más rápido de lo que la vista podía seguir, pero la misteriosa percepción de Tae Mu-Kang le permitió bloquearlo. Manejó el qi mejorado por Rebote con la misma libertad que sus propias extremidades, usándolo tanto para atacar como para defenderse.

Aun así, Jin Mu-Won no fue derrotado por completo. Desató el Muro Celestial del Norte y la División de los Mares Celestiales en rápida sucesión. Flor de Nieve cortó el aire, cortándolo todo a su paso.

Desafortunadamente, no pudo cortar el qi mejorado por el rebote, que contaba con la defensa de un muro de hierro y la ofensiva de los colmillos de un tigre.

¡Maldita sea! Esto no es suficiente para abrirse paso.

Una luz escalofriante brilló en los ojos de Jin Mu-Won, quien blandió su espada con más fuerza. La punta de la Flor de Nieve, que ya cortaba el aire como un meteoro, comenzó a brillar con un rojo intenso, por la velocidad y la fricción.

¡KIIII!

El aire que envolvía la hoja se desgarró y el cielo del amanecer gritó.

Por primera vez, la expresión de Tae Mu-Kang se endureció. Reconoció el poder de este nuevo golpe. Los ataques anteriores habían sido temibles, pero este los superó por completo.

Pero en lugar de miedo, sintió placer.

¡Keke! ¡Excelente! —rió maniáticamente y arrojó su enorme cuerpo hacia Jin Mu-Won. Su propio cuerpo era el arma definitiva.



¡JJEEOONG!

Flor de Nieve y el enorme cuerpo de Tae Mu-Kang chocaron.

Una luz triunfante apareció en los ojos enloquecidos de Tae Mu-Kang. Su golpe había destrozado la espalda de Jin Mu-Won.

"¡Jeje!" se rió, pero su risa se desvaneció rápidamente.

Un torrente de sangre brotó de su hombro. La espada de Jin Mu-Won atravesó su qi mejorado por rebote.

"¡Keuha!", exclamó con admiración. "¡Pensar que atravesarías mi qi mejorado! Eres realmente asombroso, joven león del Ejército del Norte".

"El qi mejorado por rebote no es invencible".

"Así es. Se rompe cuando se topa con una fuerza mayor. Aun así, el mío es especial. ¿Sabes por qué?"

"....."

"Es porque su fuente es el Arte del Demonio del Caos. ¡Jeje!"

"¿Arte del Demonio del Caos?"

¿No lo experimentaste hace siete años?

El recuerdo impactó a Jin Mu-Won al instante. Dam Soo-Cheon y Shim Won-Yi no pudieron hacer nada al respecto.

La razón es...

Todo su cuerpo se estremeció como si lo hubiera alcanzado un rayo. Una energía extraña lo recorrió.

"¿Energía penetrante?"

"¡Jeje! Se llama Qi del Demonio del Caos".

Tae Mu-Kang se burló. Cuando Jin Mu-Won lo había herido, le había inyectado Qi del Demonio del Caos en el cuerpo.

El Arte del Demonio del Caos que dominaba era como el Bulgasari,¹
[1 una criatura que se alimentaba de hierro. Consumía el Qi interno del oponente, lo desgarraba en busca de debilidades y lo transformaba en la energía más antagónica para atacar.]

Incluso ahora, el Qi del Demonio del Caos estaba analizando el qi interno de Jin Mu-Won y atacando sus meridianos principales.

La tez de Jin Mu-Won palideció rápidamente.



Tae Mu-Kang sonrió triunfante, confiado en que Jin Mu-Won caería igual que los demás.
"¡Jeje! ¿Cómo está? ¿Podrás soportarlo, joven león?"

"....." Jin Mu-Won levantó la cabeza y se encontró con la mirada de Tae Mu-Kang.

Tae Mu-Kang frunció el ceño. Contrariamente a sus expectativas, la luz en los ojos del espadachín no se había apagado.

"Parece que tú también has olvidado algo", dijo Jin Mu-Won.

"¿De qué estás hablando?"

"La herida de aquel día."

"¿Qué? ¡Keuk!"

El rostro de Tae Mu-Kang se contorsionó al mirarse el hombro. La herida de Flor de Nieve se estaba abriendo poco a poco. Tenía la capacidad de curar cualquier herida al instante, pero por alguna razón, no funcionaba.

De repente, recordó los sucesos de hacía siete años. La herida que Jin Mu-Won le había infligido entonces tampoco había sanado fácilmente. Solo había empeorado.

"¡Bastardo!"

"Ahora parece que estamos en igualdad de condiciones".

Justo cuando el Qi del Demonio del Caos estaba afligiendo a Jin Mu-Won, el Qi de las Sombras estaba destrozando a Tae Mu-Kang.

Tae Mu-Kang apretó los dientes. "¡Eres alguien excepcional, Jin Mu-Won, ¡pero eso no cambiará el hecho de que este lugar será tu tumba!"

"Eso ya lo veremos."

Jin Mu-Won apretó su control sobre Flor de Nieve, reuniendo su Qi de Sombra para contrarrestar el Qi del Demonio del Caos.

Una feroz batalla se desató dentro de su cuerpo, y lo mismo ocurrió con Tae Mu-Kang.

¡KWAUUU!

Mientras los dos combatientes corrían uno hacia el otro, un viento feroz barrió el campo de batalla.

